

El Independiente

SEMANARIO ASCENDENTE

AÑO II

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DEL ARENAL, NÚM. 6

NÚM. 51



Mis lectores saben que salgo para Bilbao.

Cuando ya estoy con el pie en el estribo, me avisan para que ponga el otro pie... a la caricatura del INDE. ¡Y vive Dios que ya es comprometido esto de los pies, en esta caricatura!...

¡Pero es que acaso necesita pie ésta?

El lápiz del dibujante, con especial acierto, ha sabido trasladar con tal fidelidad esta pareja al papel, que no necesita explicaciones. Con verlos, basta.

Evoquen mis lectores el recuerdo de una fábrica que es ya una institución gijonesa y sobre el fondo de ese cuadro que por las noches, a los gijoneses, nos ofrece en las nubes, rojizos reflejos de aterrador incendio, destácanse estas dos figuras de las que ni aún poniéndome a respetable distancia (la que hay de Gijón a Bilbao) me atrevo a hablar.

Ante la mole abrumadora de un alto-horno y el genio irascible de unos nervios de acero, prefiero hacer punto... y tomar el ferrocarril de la Costa.

Melquiades Alvarez en Bilbao

El viaje de Melquiades Alvarez a Bilbao y la conferencia que el elocuente tribuno dará hoy en la Sociedad *El Sitio*, tienen en los actuales momentos en que se vive la vida política en un ambiente de indecisión y de duda, excepcional importancia.

Comprendiéndolo así nuestro querido colega *El Noroeste*, ha enviado a la invicta villa a su redactor señor Alvargonzález, encargado de hacer una información extensísima de todos los actos públicos que en Bilbao se celebran con asistencia de nuestro ilustre paisano, el diputado por Oviedo.

EL INDEPENDIENTE no ha querido ser menos y con nuestro compañero Alvargonzález, va en nombre de este semanario Federico Hulto, y abrigamos la confianza de que dejarán bien plantado el pabellón de la prensa gijonesa.

Mientras nosotros abrigamos la confianza, entre ellos se ha es-

tablecido un verdadero pugilato para hacerse con ropas de abrigo que llamen la atención en la culta y británicamente elegante capital, cuna del bacalao a la vizcaina.

Lleva Juan Alvargonzález un traje cuadrado y unas botas amarillas que no alabamos como se merecen, por temor a que el público interprete nuestros elogios como obligado tributo a la benevolencia de Ocano y Campbell.

Por la misma razón no hacemos pública nuestra admiración por el gaban, gris argentino, que lleva Federico para herir con los reflejos del gaban los ojos de las bellas bilbainas, si antes no quedasen fascinadas por las ardientes miradas de nuestro sugestivo compañero.

¡Que vuelvan intactos compañeros y prendas! ¡Que cumplan con acierto su difícil misión los enviados de *El Noroeste* y EL INDEPENDIENTE!

¡Que la virgen de Begonia les proteja y que no se dejen seducir las bilbainas!

¿Quién podría resistir la inmigración femenina, si vienen tras de Juan y de Federico, todas las bilbainas hechizadas por el traje cuadrado, el gaban argentino y demás prendas seductoras, de tanta seducción como las artes de que se sirven en las lides amorosas nuestros dos compañeros?

En otro lugar damos cuenta de las primeras impresiones de éstos.

Por ahora pueden estar tranquilas las adoratrices. Aún no hablan de mujeres bilbainas.

La Ley del terrorismo

Nuestro compañero Luis Valdés, en el diario local "El Noroeste", ha sido el primer periodista que en Asturias lanzó el grito de alarma contra ese abominable engendro que a pretexto del terrorismo ha llevado Maura al Senado.

La prensa de Madrid ha nombrado ya su comité de defensa, y la de provincias debe nombrarla en su loable labor. No debe prosperar ese inicuo proyecto, cuyo fin principal es cerrar los centros de cultura y de propaganda democrática, y amordazar a la prensa para que nuestros políticos puedan impunemente continuar su obra de aniquilamiento de nuestras libertades.

Por eso ni un solo periódico que de democrático tenga algo, puede honradamente negar su apoyo a los que se han puesto al frente para combatir a sangre y a fuego esa nefasta política maurista.

Un periódico madrileño, *El País*, nos da la norma, y queremos contribuir a la mayor difusión del vibrante artículo del batallador colega.

Ahí va, pues, el escrito a que nos referimos:

Contra los "franquistas"

BOICOT Y PICOTA

Esto se va animando. La prensa liberal ataca denodada el inicuo proyecto, cuya sola presentación es una injuria nacional. ¡Guerra a los franquistas ó talasa españoles, autores, cómplices ó encubridores de la grande infamia.

Ved—fariseos, liberales y republicanos—cuán sencillo es un bloque. Sin reuniones previas, sin buscar la fórmula, todos los periódicos liberales de Madrid formamos el cuadro contra el proyecto que pareció bueno al canalla Juan Franco, el verdadero asesino del rey de Portugal.

Un colega, *El Mundo*, ha pedido que estrechemos las filas los periódicos liberales, y uno de ellos, *El Liberal*, propone este arbitrio:

«Se tiende francamente a anular la función social de la prensa, a someterla a la arbitrariedad de gobernantes y de esbirros, y a impedirle que ejerza su acción fiscalizadora en bien del público interés. Lo que menos a que viene obligada es a evitar que, en lo sucesivo, puedan ciertos políticos ineptos, enemigos del progreso y de la cultura, adquirir fama y notoriedad, gracias a su indulgente y no pocas veces inexplicable benevolencia.

Sean para nosotros tan enemigos y por nosotros tan boycotados como los conservadores, aquellos que, nombrándose liberales ó demócratas ó republicanos, no cumplan con su deber.»

Estamos casi conformes con el querido colega; casi, porque falta algo, porque el boicot es poco. El boicot aplicado a las medianías y nulidades políticas es bastante. Con no hablar de esa turbamulta y, sobre todo, con no indicarnos para nada, hombres al agua. Son los tales hombres-probos, fantoches de feria hinchados con el humo de los periódicos quemados en su loa. El humo los hincha y hace subir y jarrriba el sociólogo! ¡aupa el pensador! ¡y jalza

los eminentes, los ilustres, los valerosos, los distinguidos, los conocidos! Hemos llenado el Olimpo Nacional de falsos dioses. Calleemos de Dato abajo nombres y señas; basta de adular a los que llaman congrios y percebes los mismos botarates chisgarabís y correveidiles de la prensa que por interés ó necesidad los bombean de continuo. Condenar al silencio a un bodeque de esos, es matarlo en garrote vil; antes del pasado Viernes Santo.

Pero eso no basta. Eso es suficiente para los peces de tercera y cuarta fila, y acaso para los de segunda. Para los culebrones, camastrones y cerdos de colmillo retorcido que ocupan los primeros puestos, el silencio es la gloria. ¿Qué más quisieran ellos que los dejáramos en paz y en gracia de Dios (todos estos son creyentes) chanchullear en la Marina, gozar de los Consejos de Administración, vivir a sueldo en la Trasatlántica, la Tabacalera, la Cerillera, la Peninsular, la Hispano-Africana, la Azucarera y la Explosiva...? El ideal del ratón dentro del queso. No, la prensa debe aplicar el boicot a las nulidades y medianías; pero debe convertirse en picota, mientras no pueda en cadalso, de las grandes figuras, de los talasas y franquistas de primera fila. En cadalso figurado para guillotinar su esfige, pues somos incapaces de devolver mal por mal, de matar una mosca y de espachurrar un Cepeda.

En fin, la receta salvadora para la prensa, como para España, es la que dió el gran Costa, el único a quien debemos tener por maestro, aconsejando el odio. El odio es santo y España está perdida por no saber odiar ni maldecir. Colegas, maldigamos de los falsos liberales, de los falsos republicanos, y odiemos a todo enemigo de la libertad.

Pero la prensa es necia, la prensa de puro benévola es injusta, y la prensa además es tan ruin que teme más que a la arbitrariedad y más que al descrédito, a que digan cuatro pelafustanes soplapitos que es cursi y de mal tono. Por miedo a esos dos espantajos hemos ido abandonando los periódicos y los partidos avanzados el terreno a los clericales, a los pultógratas, a los oligarcas, a los frailes, a los caciques y a los truchimanes de la política. ¡Como si hubiese nada de peor tono y más cursi que rezar sin fé, que soportar un padre espiritual zafo y sucio, que dejar los pantalones a la mujer y ser en lo intelectual, en lo moral maridillos consentidores, tolerantes y coronados! ¡Hay nada más cursi que la beatería provinciana de Bilbao, Santander y Barcelona, que es en esto (y en otras muchas cosas), a pesar de sus fachadas y sus avenidas, una provincia de cuarta clase! ¡Hay nada de peor gusto que el dejarse dominar, y manejar, y sobar por viejas birrobas, por dueñas D.ª Rodríguez, por estantiguas, hartas de carne y por semivirgenes incansables é inhumables, que son el nervio del clericalismo español!

¡Si el clericalismo español es un embeleco! Carece de fuerza propia, la que tiene es la que le damos los demás con el dinero que nos roba (Bancos, Compañías, Monopolios, industria fraulina de enseñanza) y con nuestra estúpida é insincera adhesión ó pasividad. Ellos jamás perdonan y nosotros ni tenemos que perdonar. Publica un gran libro uno de los nuestros, y ellos le vapulean. Da a luz una sandez un carlista ó un clerical, y le bombeamos, porque no digan, por tolerancia, por buen tono. ¿Que van a condenar a unos carlistas cogidos en armas? Andamos de cabeza pidiendo el indulto, y en esto hacemos bien y no hemos de enmendarnos. ¿Que Nakens sufre a sus años larga prisión por ser cristiano? El cardenal Sancha el bombeado cuando lo de la Academia, Marcelino Menéndez y Pelayo, y juna mujer! D.ª Emilia Pardo Bazán se niegan a pedir el indulto, a lo que no se niega nadie, nadie en el mundo a no tener el corazón de corcho. ¡Y la prensa liberal sigue sirviendo de tribuna a esa gente! De hoy en adelante el boicot para los unos, la picota para los otros. A la guerra con la guerra, y la guerra

atacando siempre, cargando sobre el enemigo, jamás a la defensiva.

Odio para los reaccionarios, desprecio para los desertores y traidorzuelos de nuestro campo, que son los culpables de la reacción.

Sin Moret no existiría Maura en la Presidencia del Consejo, ni habría Solidaridad ni Jesuitas. Moret, por buen tono, por echárselas de erudito, por ligereza, por lo que fuere, es el sembrador de las plantas reaccionarias, cuyos frutos nos hace luego tragar el señor Maura. Moret fué el del *statu quo* y real orden de Abril prolegómenos del Concordato de Maura y Merry del Val. Moret es quien habló de la necesidad de negociar con Roma; y a negociar se dispone Maura, ayudado por Moret, así que se aprueben los proyectos que las Cortes traen entre manos. Moret fué quien en su proyecto de Administración local sacó a relucir el voto corporativo. Moret fué el patrocinador del proyecto contra la difamación. Moret sacó a relucir la necesidad de arreglar del italiano la ley de seguridad. Moret es, en fin, el del *papelito*, el que echó la zancadilla al Gobierno más liberal, más democrático, más bueno, más honrado y decente que ha habido en España desde 1898, al gabinete López Dominguez-Dávila. Por ese delito del *papelito* no se debía ni saludar a Moret. ¡Y la Asociación de la Prensa inaugura sus conferencias con ese orador é invita a otro que tal, a Dato, el de las elecciones! ¡Ira de Dios, si cuando pensamos en estas debilidades nuestras, estamos por dar la razón a Maura y La Cierva!

Tenemos la culpa por nuestras debilidades de cuanto ocurre. ¡Rectifiquemos! ¡Escarmentamos en cabeza propia? Pues al boicot de que habla *El Liberal* y a la picota que proponemos: a saber odiar y maldecir, que dió el gran Costa.

Quien no sabe odiar—¡oh, compañeros!—es incapaz de amar. Si amamos la libertad es preciso odiar a quienes la combaten y escarnecen.



No podemos eludirnos de tratar la nota palpitante, la nota de actualidad, de la que está pendiente la nación entera; la que hace que revivan pasados entusiasmos y resurjan gritos y vítores que yacían olvidados en el fondo de nuestro patriotismo.

Por doquiera nos pintan majos, chisperos de vedecilla y toda la truhanería de cien años ha.

Cuéntanse y recuéntanse los hechos gloriosos, las épicas hazañas. Hay cronistas que por su gusto nos harían oír con su vibrante pluma, el horroroso zumbido del cañón, el chasquido de las armas, el fiero galopar de los caballos... ¡tal fuego ponen en sus descripciones!...

Flamean en el aire vistosas percalinas; en mármoles y bronce quedarán esculpidos nombres y figuras de los héroes, el relato de sus glorias, la historia de sus hechos.

Los poetas cantan en estrofas bélicas himnos guerreros; las notas musicales hienden los aires con estridentes sonos... Marte y Apolo tejen guirnalda de gloria sobre la nación ibera.

Todo es gozo, alegría, homenaje de admiración a las víctimas que ofrendaron sus vidas en holocausto de la patria.

En todo este ambiente guerrero, en esta rememoración de luchas sangrientas, solo una nota tiene nuestra alma sensible; ella es bellamente simpática, bellamente

hermosa; ella nos conmueve hondamente....

Pensamos en la mujer que lucha, en la mujer que muere pronunciando sus divinos labios maldiciones de odio; cerrándose sus ojos, sus bellos ojos fulgurando miradas de ira y amor; de ira para los enemigos, de amor, para los seres queridos que espiran en sus brazos entre caricias amorosas e imprecaciones de lucha...

Ella fué el baluarte, el sostén de aquella guerra derrochadora de valor y vida; ella, solo ella aviva el fuego patrio con la palabra y con el ejemplo. Y los héroes morían, morían despedazados por la metralla defendiendo el suelo de sus hijos protegidos por las miradas de unos bellos ojos, animados por las palabras de unos labios divinos, acariciados por las manos de la mujer sublime, de la mujer española que restañaba las heridas del cuerpo y las heridas del alma....

Amor patrio que surjes en flamañtes percalinas y mármoles y bronce!

La historia canta tus proezas, y en sus páginas quedará grabada para enseñanza de generaciones futuras, el homenaje presente tan grande como grandes fueron los hechos que conmemoran....

Más... callemos; hoy es día de júbilo y admiración... ¡admirémoslos! No queremos dar nosotros la discordante en el concierto nacional. Cantemos también y dejemos que Marte y Apolo tejan guirnalda de gloria sobre la nación ibera.

JUAN DEL ALMA.

Eduardo Martínez Marina

Gijón, la provincia asturiana toda, han sufrido una pérdida grande, dolorosísima, sobre cuyo alcance se ha de calcular tristemente á medida que los años pasen y vaya notándose con mayor intensidad el vacío que dejan los que desaparecen, sin que tras ellos vengan personas con méritos suficientes para reemplazarlos.

Aquel gijonés meritisimo que se llamó Eduardo Marina, cuyo nombre va unido á todos los movimientos del Gijón actual, á cuya obra de progreso y enriquecimiento contribuyó poderosamente el esfuerzo del finado, ha dejado de existir, conmoviendo rudamente con su muerte á cuantos, altos y bajos, le habíamos conocido y habíamos podido apreciar el caudal inagotable de sus bondades.

Con D. Eduardo se dió en Gijón un caso raro, extraño, realmente extraordinario en la vida de los pueblos, en los que el egoísmo domina y las malas pasiones reinan.

Intervino D. Eduardo Marina en todos los asuntos que á la vida de Gijón se refirieron y á ellos llevó toda su actividad, la buena voluntad de él proverbial y aquellas sus admirables dotes de luchador que hace compatible la lealtad con la astucia, la generosidad con el natural impulso, con el lógico deseo de desbaratar á los adversarios.

Salió de aquellas luchas encarnizadas, de aquellas tremendas revueltas, con cuyo recuerdo debemos fortalecernos para las contiendas del porvenir, el nombre de D. Eduardo Marina, limpio, puro, intacto, sin que al enemigo se le ocurriese, en la explicable obcecación que á todos envolvía, combatir al finado con otras ar-

mas que las por él empleadas en la defensa de lo que constituía el ideal del partido en que era esforzado paladín.

Y es que hombres como el ilustre gijonés que acaba de fallecer, se hacen respetar por la grandeza de su alma, se hacen querer por su inmensa bondad y legan á los que les sobreviven un conjunto de recuerdos que mantienen viva su memoria, rodeada de una brillante aureola de bondad y magnanimidad que deja eterna impresión en los corazones honrados y agradecidos.

En las últimas luchas por Gijón sostenidas, intervino también entregándose todo por entero, nuestro llorado y respetable amigo; y cuando sobrevino la terrible reacción, el angustioso aplañamiento, fatales sucesores de aquellos momentos de febrilidad, fué Marina uno de los designados por el Destino para sufrir dolorosos sacrificios que hubiesen deshecho un alma que como la suya no estuviese templada por la adversidad y la desgracia.

Y aún después de tanto golpe con que le combatía la fortuna adversa, volvió Marina enfermo, achacoso, presa ya de la mortal dolencia, á ofrecer cuanto era y cuanto significaba en momentos en que Gijón atravesaba crítica situación y se veía amenazado de graves peligros que aparecen hoy, por suerte, definitivamente conjurados.

Así se explica el dolor que la muerte de Marina produjo; sólo así se concibe aquella imponente multitud que formó en el fúnebre cortejo y llenó las calles de Gijón el día en que el cuerpo de Eduardo Marina fué conducido á su última morada.

Descanse en paz D. Eduardo Marina, descanse en paz el querido amigo, goce ahora del descanso el que en vida se complació haciendo bien á los necesitados, remediando las ajenas miserias y prodigando su afecto á los que nos honrábamos con su amistad.

José Ramón Marina, que en estos tristes momentos tantos testimonios de sincero y cordial afecto ha recibido, tome el humilde, el modesto tributo que á la memoria de su padre dedica EL INDEPENDIENTE, como prueba de la participación que en su duelo tomamos todos los de esta casa, buenos y leales amigos que sienten como propia la desgracia que le aflige.

PARA LOS TÍMIDOS

2.º Modelo de cartas amorosas (1) EN RELACIONES

Mi inolvidable (aquí su nombre) mía: Al recibir tu esquela, oí que me mataba la alegría y suspirando en calma, encuentro ahora satisfecha el alma que al fin en busca de ilusiones vuela. Al recibir tu carta he comprendido lo mucho que me adoras y al leerla, te juro que he sentido pasar una tras otra muchas horas entre dulces, risueñas tentaciones, con tan sensible empeño, cual pasan las imágenes de un sueño. (No pasan así, no, muchas sesiones) Explicarte no puedo el inmenso placer que siento ahora, y á mi pesar me quedo cuando no puedo verte, sufriendo con desdén hora tras hora los amargos vaivenes de la suerte.

(1) Véase el primer modelo publicado en EL INDEPENDIENTE.

Yo no creí jamás que te quisiera con tan sensible encanto y que en tu ausencia, sin cesar, sintiera la cruel melancolía que te canto, porque te quiero tanto, que en medio del dolor y del tormento adoro á quien me hiera y quien me mata, á estos celos amargos que ahora siento; á esta duda maldita que me aca, y consume á medida que roba los placeres de la vida.

(Este párrafo ha sido de primera; si la novia lo lee se precipita; no les quepa la menor; tuviera que morirse de amor la señorita. ¡Ay si mi novia Belarima lo leyera!)

Yo ya sé que me quieres, pues tengo hasta derecho de crearlo y aunque sois todas unas las mujeres, jamás desmentiré lo que me dices, aunque bastara verlo para saber al fin que sois felices, cuando con vuestras tretas y dobleces y vuestra coquetería muchas veces, nos hacéis más sufrir, que se sufriera un año oyendo discursar á Riera. Pero en fin, yo te quiero y seré así feliz toda la vida y aunque nunca lo espero, si llegas á olvidarme, niña hermosa, después de la palabra prometida, en mi delirio loco se acabará mi vida poco á poco. Hoy tengo pesares aunque me des achaques porque veo (aquí el nombre) que me quieres y te juro cumplir con mis deberes

llevándote muy pronto á los altares. (Esto le gustará á la chica, de seguro mucho más que el amor ardiente y puro) ¡Qué felices seremos, vida mía! Cada vez que lo pienso me parece que mi entusiasmo crece, y hasta siento calor, no te exagero con este amor tan puro y verdadero y el deseo profundo que tengo de llegar á ser marido, estoy ya plenamente convencido de ser el hombre más feliz del mundo.

Llegar á ser mi esposa es todo á lo que aspiras y puedes vida mía estar contenta, pues no tengo otras miras que las de hacerte pronto mi parienta. Diselo así á tu madre vida mía por si acaso se muere... de alegría. ¡Diselo tú por Dios mi dulce amiga! ¡Adiós, consuelo, encanto, mi vida, corazón, todo al fin mio (si alguno quiere más que se lo diga) no me olvides pues sabes que en tí fio y que te quiero tanto, que triste quedo y esperando ansioso me des el nombre de adorado esposo. Aquí un poco de baba es conveniente ¿quién no se baba hablando tan ardiente? Adios, escribe pronto y piensa mucho, háblame estando sola que te escucho pues este corazón de amor deshecho vive preso en la cárcel de tu pecho.... (Aquí el nombre, la firma y un borrón en forma de abultado corazón).

A oír á MELQUIADES ALVAREZ

(Por Correo y Telégrafo)

De Nuestro Administrador-Gerente

Prolegómeno

Este maldito Juanín se ha empeñado en lanzarme por la dura senda del periodismo, y cádate á Federico hecho reporter político de altos vuelos.

Perdonadme, pues, estimables lectores de mi idolatrado INDEPENDIENTE, si en este mi primer ensayo de popular cronista, no llego al soñado y susodicho pináculo. Me encomendaré á la Santísima Virgen del Amparo, de quien soy fervientísimo devoto y con una mano sobre el escapulario de la milagrosa imagen y con la otra garrapateando sobre el papel, procuraré salir de este aprieto advirtiéndooos que si os desagrado, no volveré á reincidir.

Gijón-Santander

Juan me dice que en la descripción de la primera parte de nuestro viaje, debo hacer los primeros pinitos del oficio.

—¡Pero si no hay ya en Gijón quien no sepa de memoria todo este trayecto! le contesto.

—No importa:—me replica—también vemos casi todos los años la misma zarzuela, ó la misma ópera ó el mismo drama, y nos colocan el argumento ya por una perra gorda á la puerta del teatro, ya al día siguiente en las columnas de los periódicos. Además; es un ensayo, y en él debes de mostrar si sabes ver bien la belleza, ya en el paisaje, ya en las mujeres, ya...

Al llegar á la belleza de las mujeres, el tren se ha detenido ante una estación y suben á nuestro departamento dos lindísimas muchachas, elegantes, buenas mozas, despampanantemente bonitas.

Juan muda el ceño de dómíne que antes pusiera hablando conmigo, trocando animoso y alegre su semblante, una sonrisa de suprema galantería.

—Buenos días, dicen aquellas dos beldades saludándonos levemente con la cabeza.

—Muy buenos — contestamos estrechándonos para dejar más expedito el paso.

A las niñas acompaña una señora gruesa que va introduciendo en el coche hasta diez y siete bultos grandes y pequeños: tres sombrereras, tres portamantas, tres cabás, tres maletines, dos maletas más grandes que la prestada nuestra, un lío de paraguas, una cestita de viaje y dos envoltorios cubiertos de arpilleras que á juzgar por el olor que despedían debían contener manzanas.

Juan y yo, sin aterrarnos, ayudamos á subir todo aquello y á acondicionarlo en las perchas y bajo los asientos.

Por último, elevamos á la señora gruesa, que ¡rediez! pesaba como si fuera de cemento.

—Gracias, mil gracias, millones de gracias; son ustedes muy amables, repetían las niñas, premiando nuestros afanes por servirlos.

Ocano, que al otro extremo del carruaje nos admiraba, nos lanza este calonge que nos deja fríos:

—¡Chachipé; ¡qué barbis! ¡de buten!

La señora gruesa le mira aterrada y las niñas con cierta extrañeza, pero callan.

Juan me pisa un pié para que no me dé por aludido y yo que aún estoy bajo la impresión de Chachipé no me fijo que es una seña y grito:

—Que me has hecho daño en un callo, Juan; mira donde pones los piés.

Masculla el sobrino del héroe del Callao una interjección y dirigiéndose á la señora gruesa, la dice:

—Señora ¿á usted y á sus hijas las ofende el humo?

—De ningún modo caballero; ni á mí ni á mis sobrinas; porque estas señoritas no son hijas mías, son nada más que sobrinas.

—Pues cualquiera diría que re-

parar en la belleza de las dos, que era usted su madre.

Iba la señora á corresponder á la galantería de Juanín, cuando Ocano lanza otra andanada de este tamaño:

—¡Malos mengues te jamen!...

¡Bueno! Hay que advertir que la señora tenía toda la cara de un foxterrier con viruelas.

Nuestras tres compañeras de viaje volvieron á mirar á Ocano y una de las niñas, la que había tomado asiento cerca de Juan, le preguntó confidencialmente:

—Ese joven, ¿es extranjero?

—No señorita, es... es... seguramente que ha de agradecerles á ustedes mucho en cuanto lo sepan, es ¡un afamado torero!

No solté la risa por temor á que Juan me diera otro pisotón.

Logré dominarme y acudí á confirmar la aseveración de Juanín.

—Sí, señoritas dije, es un mator de toros apodado el Conchava.

Esto del Conchava debió oírlo Alfredo porque aprovechando que ellas no le miraban, comenzó á hacer señas con los ojos como amenazándonos.

La más linda de las dos niñas preguntó:

—¿Ha dicho usted el Conchava?

—Sí, señorita.

—¡Qué raro! nunca hemos oído ese nombre.

—Es uno de tantos apodos que solemos encontrarnos en los elencos de la torería. ¡Figúrense ustedes los que habrá que no conozcamos nosotros!

«Pero este es conocidísimo en la afición. ¡Este joven es muy valiente, y además ejerce la tauromaquia por sport, porque es inmensamente rico. Posee varios idiomas, hasta el ruso.»

—¿Eso que hablaba es ruso?

Juan que era el que sostenía el diálogo, dudó un momento, pero contestó sin vacilar.

—Puro ruso no; un dialecto entre polonés, escandinavo y turco.

—¿Y usted también lo habla?

—No; entiendo algo... muy poco; el ruso sí.

—¿Debe de ser un idioma muy difícil?

—¡Oh! difícilísimo.

—Habla un poco, le dije yo con idea de vengarme del pisotón estas señoritas tienen por lo visto curiosidad de oírlos.

—Sí, sí, hablen ustedes ruso. Ocano, ya se había percatado de todo, y miraba sin pestañear á Juan, con los ojos muy abiertos... muy abiertos.

Juanín, haciendo una elegante reverencia, dijo:

—Pues, señoritas, voy á darle gusto, aún cuando estaré algo torpe porque hace tres años que no volví por San Petersburgo. En fin, se hará lo que se pueda. Aquí nuestro amigo Federico, que aunque no habla el ruso lo entiende bastante bien, podrá servir á ustedes de intérprete.

¡Caracoles! me dije yo. Vaya un compromiso, me salió el tiro por la culata. Ahora tengo que convertirme en traductor de camelos.

Y... aquello fué el espíporren. Juanín y Ocano se despacharon á su gusto. Comenzó una conversación placida, tranquila, que bien pronto se convirtió en controverbia apasionada, lanzan-

do ambos incendiarias miradas a las dos muchachas que seguían embobadas todas las fases de la discusión.

Al fin Ocano llamó. Juan todavía quería más.

—Bien. ¿Y qué han dicho? me preguntó una de las preciosas oyentes.

—Señorita, sería muy largo de contar porque el ruso abrevia mucho. Porfiaban cual de ustedes dos era la más linda y cual de los dos amaba más a la que habían dado su voto de belleza.

Ruborizáronse las pobrecitas y se hizo un silencio que terminó por ser embarazoso.

Llegamos a Santander y esto dio motivo a que la escena variase.

Al penetrar el tren en los andenes, suenan los acordes de una marcha triunfal.

Es la banda del regimiento de Valencia que con las autoridades civiles, militares y eclesiásticas, viene a recibirnos.

Nuestras compañeras de viaje se quedan admiradas y nos contemplan con estupefacción indescriptible.

Juan estrecha la mano del Gobernador, del general, del alcalde; besa el anillo al Obispo, y hace una señal al músico mayor para que cese la marcha.

El alcalde nos lanza un saludo de bienvenida y abraza a Juan.

Juan devuelve elocuentemente el saludo y abraza al alcalde exclamando:

—Santanderinos: ved aquí a dos pueblos hermanos, Asturias y la Montaña, estrechando los fraternales lazos.

Un viva formidable a Asturias y a Santander resuena; sucédense los vivas, siguen silbando los cohetes, explotan las bombas reales, los hombres aplauden y las mujeres, el soberbio mujerío santanderino, nos saluda con sus albos y perfumados pañuelos.

Y somos sacados del andén casi en volandas; y en carruajes traídos por la Comisión receptora, somos llevados por la población que nos aclama sin cesar.

Después del paseito triunfal y ya cercana la hora de partir para Bilbao, nos llevan a la estación.

Al apearnos de los carruajes ¡oh sorpresa! observamos que en el inmediato coche y festejadas y agasajadas igualmente que nosotros, vienen nuestras compañeras de viaje. ¡Pobrecillas! se dejaron arrastrar por el entusiasmo. Sugestionadas por el laurel, por la gloria, quisieron gustar de ella, aún cuando fuera de prestado.

Las protejimos asociándolas a nuestra grandeza.

Repitieronse los vivas, los cohetes, los acordes musicales.

Un concejal parecido a Pepe Elías gritó:

—¡Vivan las señoras!

Y al fin partió el tren.

Santander-Bilbao

—Que ovación han tenido ustedes— exclamó la señora de las niñas.

—Hemos, señora mía, hemos tenido, advirtió Ocano algo ásperamente, viendo que a pesar del calor amoroso, ninguna de niñas se decía por la tauro-maquía.

—¿Pero usted no son lo que parecen?— preguntaban las de bellas.—¿Qué son ustedes?

—No podemos decirlo, la más rudimentaria discreción nos lo veda— agregó Juan.

Yo me creí en el caso de intervenir abriendo un paréntesis a la curiosidad de nuestras compañeras y dije:

—Y ustedes ¿van también a Bilbao?

—Sí, a Bilbao vamos.

—Entonces tengo el gusto de invitarlas a la conferencia que va a dar el ilustre orador Melquiades Alvarez en la Sociedad *El Sitio*.

—Las aceptamos con muchísimo gusto. Melquiades habla muy bien.

—Dá gusto oírle— asintió una de las niñas.—No sabe usted lo que le agradeceríamos la invitación, siempre que sea para las tres.

—Para las tres no, para las nueve.

—Nosotros no somos más que tres.

—Quería decir que para las nueve de la noche, hora en que empezará la conferencia.

—¡Qué buen humor tiene usted! dijo acariciándome con una voluptuosa mirada la señora de las niñas.

Ellas reían el chiste, mientras Juan se disponía a tirarme algo.

Por fortuna no encontró nada a mano, y seguimos charlando.

La conversación se animaba más y más, a medida que avanzaba el tren.

Juanín, Ocano y yo hicimos las delicias de tía y sobrinas, fantaseando de lo lindo. Alfredo contaba sus proezas taurómacas, Juan se atribuyó toda la odisea del glob trotter Stratis, yo no pude ocultar mi gran debilidad: mi fervorosa devoción a la Santísima Virgen del Amparo.

Mi vocación religiosa llamó extraordinariamente la atención a las niñas, sobre todo cuando las anuncié mi decidido propósito de ingresar en un convento donde se venera la sagrada imagen de mis amores.

Desde este momento observé que la señorita que a mi lado iba, trasladó sus complacencias a Alfredo Ocano.

Viéndome casi solo me puse a trazar estas cuartillas y poco antes de terminarlas entrábamos en Bilbao.

Nos despedimos de nuestras lindas compañeras de viaje.

Juan les dió una tarjeta de Paredes, Alfredo otra de Pachín de Melás, y yo la primera que encontré a mano: la de Diego Nava.

Al leerlas exclamaron las tres muy satisfechas:

—¡Ah! ¡son ustedes periodistas de Gijón!

—Si señora — contestamos Juan y yo — dignamente. Este es poeta: se firma Pachín de Melás.

—Sí ya hemos leído versos suyos en *La Voz de Luarca*.

Y después de enterarnos de la calle, número y piso donde debíamos enviar las invitaciones para la conferencia, nos despedimos al salir de la estación.

A todo esto quedaron reducidos los incidentes de nuestro viaje.

FEDERICO HULTON

ÚNICO TELEGRAMA

Bilbao 8-11,35 n.

URGENTE

Recibimiento fastuoso

En los andenes esperábanos con en Santander las autoridades militares, civiles y eclesiásticas.

La banda municipal de música nos acogió a los acordes de la Praviania que un individuo de la colonia astur, cantó con voz fresca y bien timbrada.

En andas Juanín, y yo en volandas, fuimos conducidos al Ayuntamiento donde se nos obsequió con un espléndido lunch, sin vinos.

No asistieron al recibimiento los concejales y elementos que sufren la crisis científica del socialismo marxista. Esto nos da muy mala espina.

Se nos han preparado habitaciones en el Hotel Términus. Nuestro deseo es que esto termine bien, aunque lo dudamos mucho.

Hay una barbaridad de expectación por oír a Melquiades. Sospechamos que muchos invitados se van a quedar fuera de *El Sitio*, por no tener idem que ocupar.

Han llegado muchos asturianos hasta de Piloña.

Mañana a las diez llega Melquiades.

Saldremos en aerostato a darle la bienvenida.

De veranbilis.

Federico.

Café Oriental

GRANDES CONCIERTOS

Sección Vermouth para hoy Sábado de Siete a Nueve

Mañana DOMINGO de ONCE a UNA y de SIETE a NUEVE

Por la noche Sección Ordinaria

"BALADAS"

de Luis de Oteyza

En el escaparate del Salón de Publicidad ha aparecido un nuevo libro.

Destácase entre los tomos allí esparcidos en artística y estudiada confusión, un volumen de atractiva elegancia, realizada por un primoroso dibujo de Evaristo Valle.

El indolente pintor que en poco más de tres meses ha hecho cuadros para celebrar una Exposición de tan extraordinario éxito artístico, como excelente resultado pecuniario, ¡que ha terminado desde entonces tres retratos, y tiene ocupado el estudio con otros dos, ha encontrado un momento disponible para llenar con los rasgos de su lápiz la cubierta del nuevo libro de poesías del inspirado Luis de Oteyza.

De la obra de éste no hemos de hablar. EL INDEPENDIENTE confía este trabajo de estudio, de examen a D. Francisco Menéndez y a él habrán de atenderse nuestros lectores en el próximo número.

Solo queremos nosotros hablar de este libro primorosamente editado, que honra a los talleres de "El Noroeste" en que ha sido confeccionado, y puede servir de satisfacción al regente de éstos José García Pis, que bien necesita de estos breves momentos de contento en compensación de los malos ratos que le hacemos pasar a cada tirada de nuestro semanario.

Ahora reparamos en que estas líneas debían llevar otro título, pues de Luis de Oteyza apenas decimos nada a nuestros lectores.

Es que a Luis de Oteyza no tenemos por qué ni para qué pelotillearle y a Diego Nava y a José García Pis sí. Quédense, pues, Luisito sin el bombó.

Respondemos de que no le importa con tal de que al terminar la lectura de estos renglones se cercioren ustedes de si tienen dos pesetas, las cogen y las ponen sobre el mostrador del Salón de Publicidad diciendo: "Baladas" de Luis de Oteyza ¿me hace Vd. el favor?

Un súbdito de Prida les dará el libro y si ante él no se adhieren ustedes a nuestros elogios, es que no saben lo que tienen entre las manos.

Vapor PEPITO

Servicio diario para paseje entre Gijón y Musel y vice-versa, con arreglo al siguiente horario:

Salidas de Gijón: A las 6.30, 7.30, 8.30, 9.30, 10.30, 11.30, 14.30, 15.30, 16.30, 17.30, y 18.30.

Salidas del Musel: A las 7, 8, 9, 10, 11, 12, 15, 16, 17, 18 y 19.

NOTAS.—El vapor sale de Gijón de la última escalera del muelle de Liquería y atracan en el Musel en la escala del ángulo del N. N.

La Empresa se reserva el derecho de alterar este horario.

POETAS NUEVOS

Las protestas de la mamá de C. D. P. a quien los versos están dedicados, y las promesas de un D. Justino Acebal que en carta certificada nos ofreció demostrar que la composición de Alfredo Quintana es un descarado plagio, obligáronnos a dejar en suspenso la publicación de los versos que hoy insertamos.

Hacemos con ello justicia al inmerecidamente preterido Quintana ¡ojalá eclipse éste la fama de aquel otro ilustre que cantó a Gutenberg y mereció ser coronado por sus coevos!

Y al D. Justino Acebal que intentó vilipendiar con el estigma de plagio al vate que hoy damos a luz, castíguele la general reprobación y sirvanle de escarmiento en lo sucesivo las censuras que su conducta ha merecido.

¡Ah! Si Alfredo Quintana no fuese tan generoso, cuán pronto quedaría Acebal anonadado con un poema heroico, con una oda inspirada por fulminante indignación.

UN BESO

A la Srta. C. D. P.

Eres más tímida que la apacible malva de selvática pradera

Hay más trinos en tu lenguaje que en el canto del ruiseñor

Son tus pensamientos tan grandes y sublimes que yo quisiera

Besar tu tersa y divina frente con el beso del amor.

Con el alma en los labios, si yo atrevido a besarte fuera

Pusiera emocionante; y con rojas mejillas por el rubor

Me pusiera a contemplarte en estático embeleso

Pero... ¡oh!... Besar es pecado, sé amar sin darte el beso.

ALFREDO QUINTANA.

RELOJERIA MODERNA, Instituto. 42

Aprendí el oficio donde pude, compoigo y vendo toda clase de relojes, quedando tanto venta como composturas garantizadas por dos años.

Cadenas chapeadas desde 8 pesetas.

NOTICIAS

El miércoles de la próxima semana contraerá matrimonio nuestro estimado amigo D. Marcelino García Rodríguez, inteligente montador de la casa Morgan Elliot.

La bella Srta. Esther García ha sido la seductora que consiguió arrastrar al matrimonio a nuestro amigo, abriéndole las puertas de la felicidad.

Una larga estancia en la mansión de ésta, deseamos a los futuros esposos.

UN TELEGRAMA URGENTÍSIMO

Al cerrar nuestra edición recibimos el siguiente telegrama:

Bilbao—8, 5, t.

Colonia asturiana deseando celebrar solemnidad hoy sociedad Sitio, acordó como homenaje al pueblo donde nació Melquiades Alvarez, no gastar más calzado que de casa Manuel Junquera, Bazar «Paris» Calle Corrida.

Por la Colonia: García, Fernández, y Rodríguez.

Ayer hubiera ocurrido un lamentable accidente en el Paseo de Begoña, a no ser por el muchísimo talento que desde poco tiempo después de nacer viene dando muestras el cabo de la guardia municipal Sr. Zarracina.

En el mencionado paseo encontró el supradicho cabo presa de horrible sofocación a una señora, sin sentido a un caballero, agonizante de sed a un artesano, y casi exánimes a varios niños.

A otro hombre vulgar se le hubiera ocurrido inmediatamente llamar a un médico. Pues bien; el Sr. Zarracina, con muy buen criterio, recurrió a otro medio mucho menos peligroso.

Se dirigió al kiosco de la Sra. Viuda de Muñoz y auxiliado por la dueña y su lindísima hija Isabel, administró un sabrosísimo refresco de grosella a la señora sincopada, una jarra de cerveza al caballero, dos jarras al artesano, y varios confites a los niños, y al minuto revivían todos dando gracias al Todopoderoso por el accidente, sin el cual no hubieran podido saborear el rico refresco, la excelente cerveza y las delicadas confituras del kiosco de la Sra. Viuda de Muñoz.

Y eso que no probaron el exquisito vermouth que si lo prueban... hasta los dedos se chupan.

TEATRO JOVELLANOS

Cada día obtiene mayores éxitos la Compañía que dirige el primer actor Sr. Montijano.

La empresa del coliseo municipal puede estar satisfecha de lo bien que agradece el público los sacrificios que se impone por no dejar a Gijón sin espectáculos teatrales.

El *éhi* de la semana última fué «Los intereses creados» y promete serlo en la actualidad y sucesivas la interesante y divertida comedia «Raffles», en la que tanto se distingue Montijano (padre é hijo) y las Srtas. Blanco, Montijano y Ortega.

Está para llegar de un momento a otro, un magnífico *jipi*, con el que varios miembros de la colonia americana obsequian a su querido portavoz en el «Diario de la Marina» de la Habana, nuestro no menos querido compañero Emilio García de Paredes.

Aun no ha llegado el *jipi* y ya le conocemos todos los amigos de Paredes. ¡Un *jipi* que ha costado veinte centenes...!

Los chicos del INDE, en cuanto le veamos, pensamos arrancarle un pedazo.

Por pequeño que sea, bien valdrá unas cuantas pesetillas.

BALCAZAR

Mañana gran Exposición de Novedades en el nuevo local de la calle Corrida.

Y salió con él (con el tragicito) a la calle, para lucir el físico y para que los gijoneses y sobre todo las gijonesas, admiraran su garbo y gentileza.

Y entre el *flus* cuadrilado y un sombrero de paja (que sin llegar al *jipi* de Paredes, también se las trae) hay diez ó doce chicas con pasión de ánimo.

Por supuesto, que pierden el tiempo, por que él, le conocemos bien, hará poco caso de esas pasiones de pueblo y se quedará en la Sierra.

Seguramente que nuestro compañero Juanín Alvargonzález no sabe el daño que ha causado inconscientemente.

Porque de saberlo, él, que tiene un corazón tan generoso y blando, no hubiera dado lugar a ello ó procuraría subsanarlo.

Juanín, todas nuestras lectoras lo saben, posee una figura airosa, gallarda y calavera; aquel ensortijado pelo es capaz de enloquecer a la más equilibrada.

Pues bien, con motivo de su viaje a Bilbao, que a él se le figuró a Cochinchina, se hizo Juanito un terno cuadrilado que partía los corazones.

¡Mardita sea, hombre! ¡La que nos aguardaba con los dos conciertos de la Filarmónica, y que nos ha salido la criada respondona!

¡Mardita sea!... otra vez.

Desde el miércoles que estábamos pluma en ristre y se nos agitó la fiesta. ¡Mardita sea... Belarma!

Esperábamos otra racha de Haendel, Bach, Paléstrina y demás congéneres, y nuestro gozo en un pozo.

Belarma no se atrevió, ó no lo dejaron bucear en el Enciclopédico, ó largarnos recortes de revistas de críticos musicales.

Y como sin las citas famosas no se luce uno, Belarma ni siquiera osó darnos su firma en las por esta vez sensatas revistas de «El Noroeste».

¡Para qué? Lo que cada uno da de sí ya lo sabemos todos.

Y una vez descubierto el juego, el hombre tuvo vergüenza crítica.

Ya era tiempo.

Algo tiene que agradecer a EL INDEPENDIENTE, que así le evita un nuevo ridículo.

Hasta otros conciertos.

GRAN ALMACÉN DE VINOS

ANDRÉS FERNÁNDEZ

BODEGAS: Capua, 26, Muralla y Magdalena, 4

DESPACHO: Monóndez Valdés, 54

GRANDES EXISTENCIAS de TODAS las COMARCAS de ESPAÑA

La importancia y desarrollo del negocio de esta Casa, lo demuestran los siguientes datos:

En 1891 vendió 2.000 litros al año

En 1907, 248.000 litros solo de vinos ctes.

Vinos puros garantizados, desde 5 pesetas cántara, y blancos desde 8 pesetas.

Montañal de uva pura, a 14 ptas. arroba

Aguardiente chinchorro, a 3 ptas. litro

Id. de orujo, a 2,25 litro.

Bermouth Torino, a 1,40 litro.

Importación a todos los pueblos de la provincia y vendiendo sobre Muelle y sobre Estación, los vinos al contado, con un recargo de un real en cántara, del precio de la factura y gastos.

SERVICIO ESMERADO A DOMICILIO

Andrés Fernández

Imp. de «El Noroeste».—Gijón



LA ESTRELLA DE GIJÓN

Fábrica de CERVEZAS, GASEOSAS, HIELO ARTIFICIAL y ÁCIDO CARBÓNICO LÍQUIDO (Químicamente puro)

CLASES DE CERVEZA: C. D. * B. B. (MARIPOSA) * B. (ESPECIAL)

Suardiaz, Bachmaier y Comp. ^a (S. C.)

Telegramas: SUARDIAZ

Las de MAYOR PRODUCCION de España

Fábrica: NATAHOYO-GIJÓN

Casa "PARIS" GRAN BAZAR DE CALZADO

PARIS es la primera casa en novedades.
PARIS es la casa más barata con relación á sus clases.

PARIS. Esta casa no tiene rival.
PARIS. Esta casa no tiene sucursales.

Casa "PARIS" MAMUEL JUNQUERA

Depositarío en Asturias de la crema "SERVUS"

Salón de PUBLICIDAD

PERIÓDICOS españoles y extran-
jeros * REVISTAS ilustradas *
TARJETAS postales etc., etc. *

ÚLTIMAS PRODUCCIONES Literarias

ROYAL EXCHANGE

COMPAÑÍA INGLESA de SEGUROS contra INCENDIOS

FUNDADA EN 1710

Lloyd Andaluz

Verdad sabida

Buena fé guardada

Seguros marítimos

Agentes: E. MARINA Y C.ª

INDUSTRIA PAPELERA Papeles de EMBALAGE para toda clase de industria

FÁBRICA de BOLSAS de PAPEL para Confiterías, Ultramarinos, Droguerías y Farmacias

Libros de Comercio * Impresos para toda clase de negocios * Modelos de impresos para casas de Banca * Copiadores de cartas, etc., etc.

JOSE GONZÁLEZ GIJÓN Calle de la SALUD, 4

SE REMITEN MUESTRAS Y NOTAS DE PRECIOS Á TODAS PARTES

L' UNIÓN COMPAÑÍA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

FUNDADA EN 1828

Capital.....	Franco	21.965.000.000
Garantías.....	"	124.643.570
Siniestros pagados.....	"	318.000.000

SUBDIRECTOR en GIJÓN: EUGENIO NAVA

OFICINAS: Moros, esquina á Munuza, piso entresuelo * ENTRADA: calle del Agua, núm. 1

Vermouth TORINO

Martini y Rosi

REPRESENTANTE para Asturias

Pedro Hurlé

GIJÓN

Centenario de Colón FELIPE PAVES

En este antiguo establecimiento, se sirven diariamente almuerzos y comidas á precios al alcance de todas fortunas.

Los mejores VINOS y LICORES * Los Domingos y días festivos PRECIOS EXCEPCIONALES

Tenemos verdadero gusto en recomendar al pública, este elegante establecimiento, por las condiciones y sitio que se halla plazado, como por su esmerado servicio.

CONSTRUCTORA GIJONESA Construcciones de EDIFICIOS

Puentes, Armaduras, Grúas metálicas, Puentes-grúas, Edificios metálicos para talleres y fábricas

- Calderería,** Calderas de vapor y cocedores. Depósitos de todos tamaños, sobre caballetes de hierro. Depósitos para aceite, alcoholes etc. Bidones y bocoyes de chapa embutida. Soldadura autógena.
- Material para Ferrocarriles,** Wagonés. Traviesas metálicas. Placas giratorias. Vagonetas volquetes de minas. Vías fijas ó portátiles.
- Material para Fábricas de Gas,** Gasómetros con ó sin cuba metálica. Bautletes. Lavaderos etc. Gasógenos. Aparatos para producción de acetileno.
- artística.** Balcones. Verjas. Lucernas y trabajos de hierro forjado y Chapa repujada.
- Piedra artificial,** Fachadas de edificios. Jarrones. Balastradas. Mausoleos etc., etc. Especialidad en tuberia para alcantarillas.
- Marmol comprimido,** Bañeras. Lavabos. Pesebres. Peldaños. Veladores. Baldosas. Arrimaderos.
- Cemento,** Pavimentos de cemento. Depósito de Portland, Tudela-Veguín y cemento de Zumaya.
- Carpintería mecánica,** Toda clase de portería corriente y de lujo. Molduras. Guarniciones. Zócalos etc., etc.

LA ONSTRUCTORA GIJONESA - Oficinas y Fábrica: Natañojo, GIJÓN